



## Una reforma de victoria política, no de consenso

*Para la presidenta, la sola presentación de la iniciativa ante la Cámara de Diputados ya representa una victoria. Incluso advirtió que, si sus aliados no respaldan la reforma, serán «señalados por el pueblo»*

Por Armando Reyes Viguera

@AREyesViguera

El rechazo y el desacuerdo han marcado la respuesta del PT y el PVEM a la iniciativa de reforma electoral de la presidenta Claudia Sheinbaum. A esta oposición se sumó la consejera presidenta del INE, Guadalupe Taddei —señalada frecuentemente por su cercanía al oficialismo—, quien rechazó la desaparición del Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP).

Por su parte, el dirigente nacional del PAN, Jorge Romero, aceptó el reto de su homóloga de Morena, Luisa María Alcalde, para que las cúpulas partidistas dejen de designar candidatos plurinominales. No obstante, Romero reviró a la dirigente morenista: pidió incluir mecanismos que eviten la intromisión del crimen organizado en las elecciones, tales como la anulación de comicios o la pérdida del registro para partidos con vínculos probados con la delincuencia.

Analistas y especialistas advierten sobre el retroceso que implica la propuesta, pues reduce el presupuesto del INE mientras le asigna mayores obligaciones. En el ámbito digital, causó polémica la intención de que el instituto pueda dar de baja contenidos en tiempo real si se consideran falsos. La controversia radica en la falta de mecanismos de verificación y en la viabilidad técnica de esta medida frente a un recorte presupuestal.

Para la presidenta, la sola presentación de la iniciativa ante la Cámara de Diputados ya representa una victoria. Incluso advirtió que, si sus aliados no respaldan la reforma, serán «señalados por el pueblo». Esta es una reforma atípica: no nace de una negociación con la oposición, sino que ignora a las demás fuerzas políticas. Más que una necesidad nacional, parece una estrategia para que Morena compita en solitario en 2027.

En el partido oficialista, algunos sectores consideran que el PT y el PVEM son aliados «caros» y que Morena puede ganar sin necesidad de ceder espacios. Aunque el escenario legislativo sugiere que la reforma carece de los votos necesarios para su aprobación integral, su posible modificación o rechazo no debilita la narrativa presidencial. Si se modifica, Sheinbaum dirá que cumplió con una demanda popular; si se rechaza, acusará a sus aliados de proteger privilegios y acercarse al «PRIAN».

El cálculo de Morena parece apostar a la popularidad de la presidenta y a una eventual reaparición de López Obrador para retener gubernaturas y la mayoría legislativa sin alianzas. Es una apuesta arriesgada, pero el premio sería el control total. Pase lo que pase en el Congreso, la presidenta se conduce como si ya tuviera la victoria en la bolsa.

• Mis redes: <https://linktr.ee/areyesviguera>

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*